
Capítulo 26

Los Boletines vistos desde *Canal Sur-Televisión* *

Santiago Sánchez Traver **

El mundo de las hermandades y cofradías y la televisión puede decirse que hasta ahora apenas se han puesto en contacto aun cuando ambos se mueven en la esfera de la imagen. De la imagería a la imagen televisiva. Puede decirse que ambos sobreviven, basan su existencia, se desarrollan y deben interconectarse a través de la imagen. La hermandades y cofradías se fundan en torno a imágenes sagradas, mantienen el culto a las mismas, sacan sus imágenes a las calles, rivalizan en la imagen que los desfiles procesionales dan a los fieles. Viven, en definitiva, en el contexto de unas imágenes que justifican su propia existencia. La televisión también nace por la imagen, por la necesidad de atrapar la imagen, de transformarla en imagen televisiva, de transmitirla a un público receptor. La tarea de ambas es paralela, por tanto, en su concepto y en su desarrollo.

EL TRATAMIENTO

En general, hasta ahora, la televisión ha abordado la cuestión de las cofradías desde un prisma casi exclusivo: el de las retransmisiones, en su cita anual con

* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde los Medios Audiovisuales» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

** Director de *Canal Sur-Televisión*

las salidas procesionales. La televisión y las cofradías coinciden, por tanto, en un momento único, en una semana singular, en un exclusivo producto televisivo, el directo de los desfiles procesionales. O, como alternativa, en todo caso, el resumen, en diferido, de los mismos. Se ha estandarizado el tratamiento en estos últimos años, aunque «Encuentros sobre Información Cofrade» como los desarrollados hasta ahora tratarían de dar nuevos cauces de encuentros a ambos mundos. Las cofradías forman una parte importante de los primeros archivos cinematográficos, tal como se han visto últimamente en algunos programas de Canal Sur. Y quiero recordar el último y excelente programa de *Los Reporteros* de la primavera de 1996 dedicado a este tema. Con la aparición de la televisión, las procesiones españolas se asoman a las pantallas de los hogares, especialmente bajo ese especialísimo género del directo en retransmisiones cuidadas. A este proceso se unen en los últimos años las televisiones locales, que con pocos medios, pero sin las constricciones de una parrilla de programación inflexible y con voluntad, en muchos casos no recompensada de los profesionales, consiguen emitir una importante programación de las salidas cofradieras. La televisión regional andaluza no ha estado nunca fuera de este proceso, desde su creación. Tal vez, las dificultades más importantes surgen a la hora de seleccionar las localizaciones concretas cada año por la multiplicidad de ofertas que se ofrecen y los compromisos que se crean en este sentido. Y también, la antedicha rigidez de las parrillas de programación que impiden, en algún caso, completar una retransmisión o darle la prioridad a otra.

OTROS GÉNEROS

Aparte de este género estudiado, el mundo de las hermandades y cofradías —que es un mundo en sí mismo, con sus claves, sus relaciones sociales, etc.— tiene un importante atractivo informativo en toda la geografía andaluza y despierta inusitado interés y hasta pasiones en algunas de las ciudades más representativas. No en vano son parte de las ciudades, de su entramado social, de las características propias de la misma. Es por eso que la televisión, del nivel que sea, debe acudir al mundo de las cofradías abordando otros aspectos y hacerlo en otros tiempos y lugares. No sólo en la Semana Santa sino durante el resto del año. No sólo en el ámbito del desfile procesional, sino en el entorno de todo lo que rodea a las hermandades e incluso los sectores productivos que se derivan de la actividad cofradiera. En definitiva, lo que se llama en términos periodísticos acceder a este entono desde distintos géneros periodísticos. La información constante, la noticia, la entrevista, el reportaje, el documental especialmente. Es esta una labor ya iniciada pero que debemos incrementar a partir de ahora con más interés.

RESPECTO A LOS BOLETINES

En cuanto a la información que los Medios Audiovisuales y las televisiones más en concreto demandaremos en el futuro de las hermandades y cofradías va a ir en este sentido. Y es en este sentido en el que creo y preciso deben orientarse los Boletines de las Hermandades. Desde mi punto de vista entiendo que han sido, en la mayoría de los casos, hasta la fecha, más órganos de difusión interna, que reflejan la vida de la propia sociedad y sus miembros, que elementos de proyección externa hacia la sociedad que les rodea, que es representada a nivel comunicacional por los Medios. ¿Cómo se pueden articular estas demandas de los Medios de Comunicación en los órganos de expresión de las hermandades y cofradías? Esa es la cuestión clave. Consiste, evidentemente, en un cambio de mentalidad que debe reflejarse en los contenidos de los mismos Boletines. A las demandas de los Medios de Comunicación, y en concreto de las televisiones, deben responder con eficacia, claridad y sentido de la oportunidad. Esto pasa por el establecimiento de contactos entre ambos sectores, la televisión y las hermandades, contactos como los anuales «Encuentros sobre Información Cofrade» que ya se revelan positivos para un futuro entendimiento y mejor funcionamiento. Y posteriormente, verter en las publicaciones aquellos cometidos informativos que creo mejor servirán a nuestro profesionales para su formación y conocimiento de las cofradías: información sobre las actividades de las juntas respectivas, historia y documentación actualizada de las hermandades, presencia activa de sus miembros en aquellos productos periodísticos —debates, coloquios, actividades singulares— que lo requieran. La otra cuestión son los profesionales. En mi intervención inicial del «I Encuentro sobre Información Cofrade» me refería muy expresamente a la participación de profesionales experimentados en una asesoría externa en las diversas hermandades¹. La aportación de profesionales que conozcan los Medios, en especial la Televisión, en estos Boletines redundará, sin duda, en el producto final, acercando las hermandades a los Medios, haciendo la Información llamémosle externa, más periodística y preparada y propiciando una mayor proximidad entre las demandas que las Televisiones requieren de este sector y contenidos que después salgan emitidos desde nuestras antenas.

¹ N. de e.: Véase SÁNCHEZ TRAVER, Santiago: «Ante un Periodismo Cofrade» en AA. VV. (ed. de J. M. Gómez y Méndez): *Periodismo y Cofradías*. Ed. Equipo de Investigación de Análisis y Técnica de la Información de la Universidad de Sevilla con el patrocinio de Caja San Fernando, Sevilla, 1996, págs. 13 y 14.